



El 15 de noviembre de 2020 celebramos la IV Jornada Mundial de los Pobres, 2020 «Tiende tu mano al pobre» (cf. Si 7,32)

REPORTAJE PÁGS. 6-8



Y además, en este número de NODI encontrarás...



CARTA DEL OBISPO PÁG. 3

Fratelli tutti: Fraternidad para salir de un mundo cerrado



SANTO PADRE FRANCISCO PÁG.4

Cristo ha resucitado y también nosotros estaremos con Él



DOSSIER PÁG. 9

Entrevista a D. José Luis Satorre por la Campaña Día de la Iglesia Diocesana



LITURGIA PÁG. 14

La Eucaristía, sacrificio de alabanza (San Juan Pablo II)



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



Fratelli tutti: Fraternidad para salir de un mundo cerrado



Pasados cinco años de la publicación de la encíclica «Laudato si», que como declara Papa Francisco escribió inspirada por S. Francisco de Asís, se ha sentido motivado también por él «para dedicar esta nueva encíclica a la fraternidad y a la amistad social». Muchos «hermanos» del mundo le han influido para asumir semejante empresa, sobre todo el Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb, con quien se encontró en Abu Dabi en febrero de 2019. «Fratelli Tutti» recoge y desarrolla los temas del «Documento sobre la fraternidad humana por la paz y la convivencia común», que selló aquel encuentro.

Más allá del decidido compromiso en el diálogo interreligioso que este documento representa, la Encíclica lo trasciende profundizando en un camino que la Iglesia Católica ha ido recorriendo especialmente desde el Concilio Vaticano II, para la construcción de la fraternidad y la defensa de la dignidad humana, la justicia y la paz en el mundo.

En sus inicios, la Encíclica hace una muy clara descripción de las «**Sombras de un mundo cerrado**» (n. 9-53), analizando las tendencias actuales que no favorecen a la fraternidad, e indicando cómo muchos sueños de integración y pacificación de las últimas décadas se desintegran, resurgiendo conflictos anacrónicos. Apunta, entre otras «**sombras**», a la pérdida de conciencia histórica, a la desfiguración de las grandes palabras –democracia, libertad, justicia–, a la siembra de desesperanza y desconfianza como mecanismo de dominación política, a la cultura del descarte: de alimentos y bienes, y de personas y grupos –pobres, discapacitados, no nacidos o ancianos–, sacrificables en función del bienestar de otros, descarte que también se expresa en el racismo,

en la cultura de la creación de muros para la autopreservación y la falta de humanidad ante los movimientos migratorios. En definitiva nos encontramos en tiempos de una globalización y un progreso sin un rumbo común y no realmente humano. La misma encíclica, escrita durante la **pandemia**, recuerda como estas circunstancias de emergencia sanitaria han puesto en evidencia hasta qué punto la insolidaridad reinante es una triste realidad, y cuán urgente es superar el virus del individualismo radical. Aunque la «reciente pandemia nos permitió rescatar y valorizar a tantos compañeros y compañeras de viaje que, en el miedo, reaccionaron donando la propia vida (...) comprendieron que nadie se salva solo» (n.54).

Concluye, pues, esta desalentadora panorámica reivindicando la **esperanza**, basándose en dos razones: «Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien»; y en el corazón humano existe «una sed», «un anhelo de plenitud, de vida lograda» que «eleva el espíritu» más allá de la comodidad personal, para abrazarse «a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna» (n. 54-55).

Propone, en un segundo momento, una clara interpelación y una salida desde la parábola del Buen Samaritano (Lc. 10, 25-37). **Un extraño en el camino: el buen samaritano como interpelación**. En esta enseñanza del mismo Jesús, en forma de parábola, se nos propone una cultura diferente orientada a superar las enemistades y a cuidar unos de otros. Todos somos responsables de este empeño, ser «parte de la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas (...) en vez de acentuar odios y resentimientos». Concluyendo con una referencia a Mt 25,35: «Fui forastero y me

•••
Más allá del decidido compromiso en el diálogo interreligioso que este documento representa, la Encíclica lo trasciende profundizando en un camino que la Iglesia Católica ha ido recorriendo especialmente desde el Concilio Vaticano II, para la construcción de la fraternidad y la defensa de la dignidad humana, la justicia y la paz en el mundo
•••



hospedasteis». **La interpelación del forastero.** Para nosotros, cristianos, estas palabras tienen una «dimensión trascendente: implican reconocer a Cristo en cada hermano abandonado o excluido» (n.85).

Pensar y gestar un mundo abierto solo es posible desde el amor, que nos permite trascendernos a nosotros mismos y nuestro grupo de pertenencia. Así, Papa Francisco propone una antropología del encuentro frente a una concepción individualista de la persona. Sin la entrega de sí mismo a los demás, el ser humano no puede desarrollarse ni encontrar su plenitud.

El **destino universal de los bienes** y la función social de **la propiedad** son abordados. El Papa Francisco entra en uno de los temas que más revuelo ha causado en la Encíclica, aunque se trata de un principio básico de la Doctrina Social de la Iglesia; afirmando, entre otras cosas, que éste «derecho a la propiedad privada sólo puede ser considerado como un derecho natural secundario y derivado del principio del destino universal de los bienes creados» (n.120).

Un corazón abierto al mundo entero. Igualmente Papa Francisco, al plantear la puesta en práctica de afirmaciones anteriores, se ocupa en primer lugar de las migraciones, sintetizando la Doctrina Social de la Iglesia sobre esta cuestión en los últimos años; aborda la relación entre Oriente y Occidente, y destaca la importancia de la ayuda mutua entre los países. Realiza unas interesantes reflexiones sobre la tensión entre lo global y lo local, el amor a la propia tierra y el horizonte universal de la familia humana, así como la importancia de mantener ambas perspectivas.

La mejor política. Para el desarrollo de una comunidad mundial es indispensable una política puesta al servicio del **bien común**. Señala que el «desprecio a los débiles», la falta de respeto a las diversas culturas, y la dificultad para pensar

en términos de un mundo abierto, contaminan la política actual. Estas actitudes están condicionadas por el populismo, y por el liberalismo individualista.

Hace una clara reivindicación de **la política como expresión de la caridad**, indispensable para hacer efectiva la fraternidad humana. La buena política piensa en el bien común y en modificar las condiciones que provocan sufrimiento. Señalando así: «Las mayores angustias de un político» deberían ser «el fenómeno de **la exclusión social y económica**» y sus consecuencias y «todo lo que atenta contra **los derechos fundamentales**» (n. 177-197). Sin olvidar, como destaca Papa Francisco, que el «gran tema es **el trabajo** (...) es asegurar a todas las personas la posibilidad de hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas. Esa es la mejor ayuda para un pobre, el mejor camino hacia una existencia digna» (n.162).

El diálogo social hacia una nueva cultura. Papa Francisco reivindica el diálogo como una herramienta indispensable para mantener unidas a las personas y a los pueblos y ayudarles a vivir mejor. Destacando que: «entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta, siempre hay una opción posible: el diálogo».

Además, en un mundo paralizado, tensionado hasta el límite, contaminado por una hiperinformación globalizada que aturde al navegante digital, Papa Francisco evoca el valor del silencio y de la escucha. Y se agradece su llamada a **recuperar la amabilidad**; y ésta con «esfuerzo, vivido cada día es capaz de crear esa convivencia sana que vence las incomprensiones y previene los conflictos (...). Facilita la búsqueda de consensos y abre caminos donde la exasperación destruye todos los puentes» (n.224).

Con todo ello aborda los **Caminos de Reencuentro**, los procesos de pacificación, en los que son indispensables el reconocimiento de la verdad histórica de los hechos, la escucha y la memoria de las víctimas, y el compromiso con la verdad, la justicia y la misericordia. Es importante notar que, en el apartado «**La arquitectura y la artesanía de la paz**», afirma: «Hay una arquitectura de la paz, donde intervienen las distintas instituciones

de la sociedad, cada una desde su competencia, pero hay también una «artesanía» de la paz que nos involucra a todos» (n.231). La paz es una tarea que no da tregua, y pide poner en el centro el bien común, huir de la tentación de la venganza y de los intereses particulares.

Son de gran interés sus reflexiones con las que culmina esta parte de su Encíclica: el valor y el sentido del perdón; la reivindicación de la memoria y el perdón sin olvidos; así como el rechazo total y la más absoluta condena de la injusticia de la guerra y de la pena de muerte.

Termina su documento con la valoración de **las distintas religiones** como «aporte valioso para **la construcción de la fraternidad** y para la defensa de la **justicia** en la sociedad»; y se remite a la «apertura al Padre de todos», como «fundamento último» para «la fraternidad», y precisa la valoración que hace la Iglesia de «la acción de Dios en las demás religiones», así como de la injustificable justificación de cualquier forma de violencia revestida de motivaciones religiosas, afirmando: «La verdad es que la violencia no encuentra fundamento en las convicciones religiosas fundamentales sino en sus deformaciones» (n.282).

Concluye la Encíclica con la declaración que selló el encuentro con el Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb, un llamamiento en el que asumen «la cultura del diálogo como camino; la colaboración común como conducta; el conocimiento recíproco como método y criterio» (n.285).

Con estas palabras en el final de su declaración, concluimos esta sucinta panorámica de esta Encíclica rica y variada, con innumerables y diversos aspectos, que dará mucho que hablar, discutir y profundizar. Una Encíclica que es fruto maduro del magisterio social del Papa Francisco desplegado a lo largo de sus años de pontificado, elaborado a la escucha de los gozos y los sufrimientos de nuestros contemporáneos, empezando por los últimos. Un magisterio que refleja sus preocupaciones como Pastor universal, y que expresa el servicio de la Iglesia a la Humanidad.

✠ **Jesús Murgui Soriano.**
 Obispo de Orihuela-Alicante.





Santo padre Francisco

• Ángelus del papa Francisco. Plaza de San Pedro, domingo 1 de noviembre de 2020
En la Solemnidad de Todos los Santos

“Cristo ha resucitado y también nosotros estaremos con Él

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días! En esta solemne fiesta de Todos los Santos, la Iglesia nos invita a reflexionar sobre la *gran esperanza*, la gran esperanza que se funda en la Resurrección de Cristo: Cristo ha resucitado y también nosotros estaremos con Él. Los santos y los beatos son los testigos más autorizados de la esperanza cristiana, porque la han vivido plenamente en su existencia, entre alegrías y sufrimientos, poniendo en práctica las *Bienaventuranzas* que Jesús predicó y que hoy resuenan en la liturgia (cf. Mt 5,1-12a). Las Bienaventuranzas evangélicas son, en efecto, el camino de la santidad. Me refiero ahora a dos Bienaventuranzas, la segunda y la tercera.

La segunda es esta: «*Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados*» (v. 4). Parecen palabras contradictorias, porque el llanto no es un signo de alegría y felicidad. Motivos de llanto y de sufrimiento son la muerte, la enfermedad, las adversidades morales, el pecado y los errores: simplemente la vida cotidiana, frágil, débil y marcada por las dificultades. Una vida a veces herida y probada por la ingratitud y la incomprensión. Jesús proclama bienaventurados a los que lloran por estas situaciones y, a pesar de todo, confían en el Señor y se ponen a su sombra. No son indiferentes ni tampoco endurecen sus corazones en el dolor, sino que esperan con paciencia en el *consuelo* de Dios. Y ese consuelo lo experimentan ya en esta vida.

En la tercera Bienaventuranza Jesús afirma: «*Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra*» (v. 5). Hermanos y hermanas, la mansedumbre es característica de Jesús, que dice de sí mismo: «Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29). Mansos son aquellos que tienen dominio de sí, que dejan sitio al otro, que lo escuchan y lo respetan en



su forma de vivir, en sus necesidades y en sus demandas. No pretenden someterlo ni menospreciarlo,

no quieren sobresalir y dominarlo todo, ni imponer sus ideas e intereses en detrimento de los demás.

Estas personas, que la mentalidad mundana no aprecia, son en cambio preciosas a los ojos de Dios, que les da en herencia la tierra prometida, es decir, la vida eterna. También esta bienaventuranza comienza aquí abajo y se cumplirá en el Cielo, en Cristo. En este momento de la vida, también mundial, donde hay tanta agresividad...y también en la vida cotidiana, lo primero que sale de nosotros es la agresión, la defensa. Necesitamos mansedumbre para avanzar en el camino de la santidad. Escuchar, respetar, no agredir.

Queridos hermanos y hermanas, elegir la pureza, la mansedumbre y la misericordia; elegir confiarse al Señor en la pobreza de espíritu y en la aflicción; esforzarse por la justicia y la paz, todo esto significa ir a contracorriente de la mentalidad de este mundo, de la cultura de la posesión, de la diversión sin sentido, de la arrogancia hacia los más débiles. Los santos y los beatos han seguido este camino evangélico. La solemnidad de hoy, que celebra a Todos los Santos, nos recuerda la vocación personal y universal a la santidad, y nos propone los modelos seguros de este camino, que cada uno recorre de manera única, de manera irreplicable. Basta pensar en la inagotable variedad de dones e historias concretas que se dan entre los santos y las santas: no son iguales, cada uno tiene su personalidad y ha desarrollado su vida en la santidad según su propia personalidad y cada uno de nosotros puede hacerlo, ir por ese camino. Mansedumbre, e iremos a la santidad.

Esta inmensa familia de fieles discípulos de Cristo tiene una madre, la Virgen María. Nosotros la veneramos con el título de Reina de todos los Santos, pero es sobre todo la Madre, que enseña a cada uno a acoger y seguir a su Hijo. Que nos ayude a alimentar el deseo de santidad recorriendo el camino de las Bienaventuranzas.

**INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE NOVIEMBRE**

INTENCIÓN GENERAL:

La inteligencia artificial

Recemos para que el progreso de la robótica y de la inteligencia artificial esté siempre al servicio del ser humano.

INTENCIÓN DE LA CEE:

Por los cristianos perseguidos, para que sientan el consuelo y la fortaleza de Dios, la ayuda de nuestra oración, y nunca se invoque el santo nombre de Dios para justificar la violencia y la muerte.

El día del Señor



**«Como has sido fiel en lo poco,
entra en el gozo de tu señor»**

15 de noviembre - XXXIII Domingo Tiempo Ordinario

Prov 31, 10-13.8-20.30-31 «Trabaja con la destreza de sus manos».

1 Tes 5, 1-6 «Que el Día del Señor no nos sorprenda como un ladrón».

Mt 23, 14-30 «Como has sido fiel en lo poco, entra en el gozo de tu señor».

**«Se sentará en el trono de su gloria y
separará a unos de otros»**

22 de noviembre - XXXIV Domingo T. O.
JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

Ez 34, 11-12.13-17 «A vosotros, mi rebaño, yo voy a juzgar entre oveja y oveja»

1 Cor 13 20-26.28 «Entregaré el reino a Dios Padre y así Dios será todo en todos».

Mt 22, 34-40 «Se sentará en el trono de su gloria y separará a unos de otros».



La liturgia de este domingo, recuerda a cada cristiano la grave responsabilidad de ser, en el tiempo en el que vivimos, el testimonio consciente, activo y comprometido de ese proyecto de salvación que Dios Padre tiene para los hombres.

El Evangelio nos presenta dos ejemplos opuestos de cómo esperar y preparar la última venida de Jesús. Elogia al discípulo que se empeña en hacer fructificar los «bienes» que Dios le confía; y condena al discípulo que se instala en el miedo y en la apatía y no pone a fructificar los «bienes» que Dios le entrega (de esa forma, está desperdiciando los dones de Dios y privando a los hermanos, a la Iglesia y al mundo de los frutos a los que tienen derecho).

En la segunda lectura Pablo deja claro que lo importante no es saber cuándo vendrá el Señor por segunda vez; sino estar atentos y vigilantes, viviendo de acuerdo con las enseñanzas de Jesús, dando testimonio de sus proyectos, empeñándose activamente en la construcción del Reino.

La primera lectura presenta, en la figura de la mujer virtuosa, algunos valores que aseguran la felicidad, el éxito, la realización. El autor del texto propone, sobre todo, los valores del trabajo, del compromiso, de la generosidad, del «temor de Dios». No son solo los valores de la mujer virtuosa: son los valores de los que debe revestirse el discípulo que quiere vivir en fidelidad a los proyectos de Dios y corresponder a la misión que Dios le ha confiado.

15 de noviembre - XXXIII Domingo T. O.



Antonio Ángel González Pastor

Este domingo celebramos la solemnidad de Jesucristo, Rey y Señor del Universo. Las lecturas de este Domingo nos hablan del Reino de Dios (ese Reino del que Jesús es el rey). Es presentado como una realidad que Jesús sembró, que los discípulos están llamados a edificar en la historia (a través del amor) y que se realizará definitivamente en el mundo que ha de venir.

La Primera Lectura utiliza la imagen del Buen Pastor para representar a Dios y para definir su relación con los hombres. La imagen subraya, por un lado, la autoridad de Dios y su papel en la conducción de su Pueblo por los caminos de la Historia; y, por otro lado, la preocupación, el cariño, el cuidado, el amor de Dios por su Pueblo.

El Evangelio nos presenta, en una escena dramática, al «rey» Jesús llamando la atención a sus discípulos a cerca del amor que compartirán con los hermanos, sobre todo con los pobres, con los débiles, con los abandonados. La cuestión es esta: el egoísmo, el encerrarse en uno mismo, la indiferencia para con el hermano que sufre, no caben en el Reino de Dios. Quien se empeña en conducir su vida según esos criterios, quedará al margen del Reino.

En la Segunda Lectura, Pablo recuerda a los cristianos que el fin último de la vida del creyente es la participación en ese «Reino de Dios» de vida plena, hacia el que Cristo nos conduce. En ese Reino definitivo, Dios se manifestará completamente y actuará como Señor de todas las cosas.

22 de noviembre - XXXIV Domingo T. O. CRISTO REY



Mensaje del Santo Padre para la IV Jornada Mundial de los Pobres, 2020: «Tiende tu mano al pobre» (cf. Si 7,32)



«**T**iende tu mano al pobre» (cf. *Si* 7,32). La antigua sabiduría ha formulado estas palabras como un código sagrado a seguir en la vida. Hoy resuenan con todo su significado para ayudarnos también a nosotros a poner nuestra mirada en lo esencial y a superar las barreras de la indiferencia. La pobreza siempre asume rostros diferentes, que requieren una atención especial en cada situación particular; en cada una de ellas podemos encontrar a Jesús, el Señor, que nos reveló estar presente en sus hermanos más débiles (cf. *Mt* 25,40).

1. Tomemos en nuestras manos el *Eclesiástico*, también conocido como *Sirácida*, uno de los libros del Antiguo Testamento. Aquí encontramos las palabras de un sabio maestro que vivió unos doscientos años antes de Cristo. Él buscaba la sabiduría que hace a los hombres mejores y capaces de escrutar en profundidad las vicisitudes de la vida. Lo hizo en un momento de dura prueba para el pueblo de Israel, un tiempo de dolor, luto y miseria causado por el dominio de las potencias extranjeras. Siendo un hombre de gran fe, arraigado en las tradiciones de sus antepasados, su primer pensamiento fue dirigirse a Dios para pedirle el don de la sabiduría. Y el Señor le ayudó. Desde las primeras páginas del libro, el *Sirácida* expone sus consejos sobre muchas situaciones concretas de la vida, y la pobreza es una de ellas. Insiste en el hecho de que en la angustia hay que confiar en Dios: «Endereza tu corazón, mantente

firme y no te angusties en tiempo de adversidad. Pégate a él y no te separes, para que al final seas enaltecido. Todo lo que te sobrevenga, acéptalo, y sé paciente en la adversidad y en la humillación. Porque en el fuego se prueba el oro, y los que agradan a Dios en el horno de la humillación. En las enfermedades y en la pobreza pon tu confianza en él. Confía en él y él te ayudará, endereza tus caminos y espera en él. Los que teméis al Señor, aguardad su misericordia y no os desviéis, no sea que caigáis» (2,2-7).

2. Página tras página, descubrimos un precioso compendio de sugerencias sobre cómo actuar a la luz de una relación íntima con Dios, creador y amante de la creación, justo y providente con todos sus hijos. Sin embargo, la constante referencia a Dios no impide mirar al hombre concreto; al contrario, las dos cosas están estrechamente relacionadas. Lo demuestra claramente el pasaje del cual se toma el título de este Mensaje (cf. 7,29-36). La oración a Dios y la solidaridad con los pobres y los que sufren son inseparables. Para celebrar un culto que sea agradable al Señor, es necesario reconocer que toda persona, incluso la más indigente y despreciada, lleva impresa en sí la imagen de Dios. De tal atención deriva el don de la bendición divina, atraída por la generosidad que se practica hacia el pobre. Por lo tanto, el tiempo que se dedica a la oración nunca puede convertirse en una coartada para descuidar al prójimo necesitado; sino todo lo contrario: la bendición

del Señor desciende sobre nosotros y la oración logra su propósito cuando va acompañada del servicio a los pobres.

3. ¡Qué actual es esta antigua enseñanza, también para nosotros! En efecto, la Palabra de Dios va más allá del espacio, del tiempo, de las religiones y de las culturas. La generosidad que sostiene al débil, consuela al afligido, alivia los sufrimientos, devuelve la dignidad a los privados de ella, es una condición para una vida plenamente humana. La opción por dedicarse a los pobres y atender sus muchas y variadas necesidades no puede estar condicionada por el tiempo a disposición o por intereses privados, ni por proyectos pastorales o sociales desencarnados. El poder de la gracia de Dios no puede ser sofocado por la tendencia narcisista a ponerse siempre uno mismo en primer lugar. Mantener la mirada hacia el pobre es difícil, pero muy necesario para dar a nuestra vida personal y social la dirección correcta. No se trata de emplear muchas palabras, sino de comprometer concretamente la vida, movidos por la caridad divina. Cada año, con la Jornada Mundial de los Pobres, vuelvo sobre esta realidad fundamental para la vida de la Iglesia, porque los pobres están y estarán siempre con nosotros (cf. *Jn* 12,8) para ayudarnos a acoger la compañía de Cristo en nuestra vida cotidiana.

4. El encuentro con una persona en condición de pobreza siempre nos provoca e interroga. ¿Cómo podemos ayudar a eliminar

o al menos aliviar su marginación y sufrimiento? ¿Cómo podemos ayudarla en su pobreza espiritual? La comunidad cristiana está llamada a involucrarse en esta experiencia de compartir, con la conciencia de que no le está permitido delegarla a otros. Y para apoyar a los pobres es fundamental vivir la pobreza evangélica en primera persona. No podemos sentirnos «bien» cuando un miembro de la familia humana es dejado al margen y se convierte en una sombra. El grito silencioso de tantos pobres debe encontrar al pueblo de Dios en primera línea, siempre y en todas partes, para darles voz, defenderlos y solidarizarse con ellos ante tanta hipocresía y tantas promesas incumplidas, e invitarlos a participar en la vida de la comunidad.

Es cierto, la Iglesia no tiene soluciones generales que proponer, pero ofrece, con la gracia de Cristo, su testimonio y sus gestos de compartir. También se siente en la obligación de presentar las exigencias de los que no tienen lo necesario para vivir. Recordar a todos el gran valor del bien común es para el pueblo cristiano un compromiso de vida, que se realiza en el intento de no olvidar a ninguno de aquellos cuya humanidad es violada en las necesidades fundamentales.

5. Tender la mano hace descubrir, en primer lugar, a quien lo hace, que dentro de nosotros existe la capacidad de realizar gestos que dan sentido a la vida. ¡Cuántas manos tendidas se ven cada día! Lamentablemente, sucede cada vez más a menudo que la prisa nos arrastra a una vorágine de indiferencia, hasta el punto de que ya no se sabe más reconocer todo el bien que cotidianamente se realiza en el silencio y con gran generosidad. Así sucede que, sólo cuando ocurren hechos que alteran el curso de nuestra vida, nuestros ojos se vuelven capaces de vislumbrar la bondad de los santos «de la puerta de al lado», «de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 7), pero de los que nadie habla. Las malas noticias son tan abundantes en las páginas de los periódicos, en los sitios de inter-

net y en las pantallas de televisión, que nos convencen que el mal reina soberano. No es así. Es verdad que está siempre presente la maldad y la violencia, el abuso y la corrupción, pero la vida está entretejida de actos de respeto y generosidad que no sólo compensan el mal, sino que nos empujan a ir más allá y a estar llenos de esperanza.

6. Tender la mano es un signo: un signo que recuerda inmediatamente la proximidad, la solidaridad, el amor. En estos meses, en los que el mundo entero ha estado como abrumado por un virus que ha traído dolor y muerte, desaliento y desconcierto, ¡cuántas manos tendidas hemos podido ver! La mano tendida del médico que se preocupa por cada paciente tratando de encontrar el remedio adecuado. La mano tendida de la enfermera y del enfermero que, mucho más allá de sus horas de trabajo, permanecen para cuidar a los enfermos. La mano tendida del que trabaja en la administración y proporciona los medios para salvar el mayor número posible de vidas. La mano tendida del farmacéutico, quién está expuesto a tantas peticiones en un contacto arriesgado con la gente. La mano tendida del sacerdote que bendice con el corazón desgarrado. La mano tendida del voluntario que socorre a los que viven en la calle y a los que, a pesar de tener un techo, no tienen comida. La mano tendida de hombres y mujeres que trabajan para proporcionar servicios esenciales y seguridad. Y otras manos tendidas que podríamos describir hasta componer una letanía de buenas obras. Todas estas manos han desafiado el contagio y el miedo para dar apoyo y consuelo.

7. Esta pandemia llegó de repente y nos tomó desprevenidos, dejando una gran sensación de desorientación e impotencia. Sin embargo, la mano tendida hacia el pobre no llegó de repente. Ella, más bien, ofrece el testimonio de cómo nos preparamos a reconocer al pobre para sostenerlo en el tiempo de la necesidad. Uno no improvisa instrumentos de misericordia. Es necesario un entrenamiento cotidiano, que proceda de la conciencia de lo mucho que necesitamos, nosotros los primeros, de una mano tendida hacia nosotros. Este momento que estamos viviendo ha puesto en crisis muchas certezas. Nos sentimos más pobres y

débiles porque hemos experimentado el sentido del límite y la restricción de la libertad. La pérdida de trabajo, de los afectos más queridos y la falta de las relaciones interpersonales habituales han abierto de golpe horizontes que ya no estábamos acostumbrados a observar. Nuestras riquezas espirituales y materiales fueron puestas en tela de juicio y descubrimos que teníamos miedo. Encerrados en el silencio de nuestros hogares, redescubrimos la importancia de la sencillez y de mantener la mirada fija en lo esencial. Hemos madurado la exigencia de una nueva fraternidad, capaz de ayuda recíproca y estima mutua. Este es un tiempo favorable para «volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo [...]. Ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad [...]. Esa destrucción de todo fundamento de la vida social termina enfrentándonos unos con otros para preservar los propios intereses, provoca el surgimiento de nuevas formas de violencia y crueldad e impide el desarrollo de una verdadera cultura del cuidado del ambiente» (Carta enc. *Laudato si'*, 229). En definitiva, las graves crisis económicas, financieras y políticas no cesarán mientras permitamos que la responsabilidad que cada uno debe sentir hacia al prójimo y hacia cada persona permanezca aletargada.

8. «Tiende la mano al pobre» es, por lo tanto, una invitación a la responsabilidad y un compromiso directo de todos aquellos que se sienten parte del mismo destino. Es una llamada a llevar las cargas de los más débiles, como recuerda san Pablo: «Mediante el amor, poneos al servicio los unos de los otros. Porque toda la Ley encuentra su plenitud en un solo precepto: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. [...] Llevad las cargas los unos de los otros» (Ga 5,13-14; 6,2). El Apóstol enseña que la libertad que nos ha sido dada con la muerte y la resurrección de Jesucristo es para cada uno de nosotros una responsabilidad para ponernos al servicio de los demás, especialmente de los más débiles. No se trata de una exhortación opcional, sino que condiciona de la autenticidad de la fe que profesamos. El libro del Eclesiástico viene otra vez en nuestra ayuda: sugiere acciones concretas para apoyar a los más

débiles y también utiliza algunas imágenes evocadoras. En un primer momento toma en consideración la debilidad de cuantos están tristes: «No evites a los que lloran» (7,34). El período de la pandemia nos obligó a un aislamiento forzoso, incluso impidiendo que pudiéramos consolar y permanecer cerca de amigos y conocidos afligidos por la pérdida de sus seres queridos. Y sigue diciendo el autor sagrado: «No dejes de visitar al enfermo» (7,35). Hemos experimentado la imposibilidad de estar cerca de los que sufren, y al mismo tiempo hemos tomado conciencia de la fragilidad de nuestra existencia. En resumen, la Palabra de Dios nunca nos deja tranquilos y continúa estimulándonos al bien.

9. «Tiende la mano al pobre» destaca, por contraste, la actitud de quienes tienen las manos en los bolsillos y no se dejan conmovir por la pobreza, de la que a menudo son también cómplices. La indiferencia y el cinismo son su alimento diario. ¡Qué diferencia respecto a las generosas manos que hemos descrito! De hecho, hay manos tendidas para rozar rápidamente el teclado de una computadora y mover sumas de dinero de una parte del mundo a otra, decretando la riqueza de estrechas oligarquías y la miseria de multitudes o el fracaso de naciones enteras. Hay manos tendidas para acumular dinero con la venta de armas que otras manos, incluso de niños, usarán para sembrar muerte y pobreza. Hay manos tendidas que en las sombras intercambian dosis de muerte para enriquecerse y vivir en el lujo y el desenfreno efímero. Hay manos tendidas que por debajo intercambian favores ilegales por ganancias fáciles y corruptas. Y también hay manos tendidas que, en el puritanismo hipócrita, establecen leyes que ellos mismos no observan. En este panorama, «los excluidos siguen esperando. Para poder sostener un estilo de vida que excluye a otros, o para poder entusiasmarse con ese ideal egoísta, se ha desarrollado una globalización de la indiferencia. Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 54). No podemos ser felices hasta que estas manos que siembran la muerte se transformen en instrumentos de jus-

ticia y de paz para el mundo entero.

10. «En todas tus acciones, ten presente tu final» (Si 7,36). Esta es la expresión con la que el *Sirácida* concluye su reflexión. El texto se presta a una doble interpretación. La primera hace evidente que siempre debemos tener presente el fin de nuestra existencia. Acordarse de nuestro destino común puede ayudarnos a llevar una vida más atenta a quien es más pobre y no ha tenido las mismas posibilidades que nosotros. Existe también una segunda interpretación, que evidencia más bien el propósito, el objetivo hacia el que cada uno tiende. Es el fin de nuestra vida que requiere un proyecto a realizar y un camino a recorrer sin cansarse. Y bien, la finalidad de cada una de nuestras acciones no puede ser otra que el amor. Este es el objetivo hacia el que nos dirigimos y nada debe distraernos de él. Este amor es compartir, es dedicación y servicio, pero comienza con el descubrimiento de que nosotros somos los primeros amados y movidos al amor. Este fin aparece en el momento en que el niño se encuentra con la sonrisa de la madre y se siente amado por el hecho mismo de existir. Incluso una sonrisa que compartimos con el pobre es una fuente de amor y nos permite vivir en la alegría. La mano tendida, entonces, siempre puede enriquecerse con la sonrisa de quien no hace pesar su presencia y la ayuda que ofrece, sino que sólo se alegra de vivir según el estilo de los discípulos de Cristo.

En este camino de encuentro cotidiano con los pobres, nos acompaña la Madre de Dios que, de modo particular, es la Madre de los pobres. La Virgen María conoce de cerca las dificultades y sufrimientos de quienes están marginados, porque ella misma se encontró dando a luz al Hijo de Dios en un establo. Por la amenaza de Herodes, con José su esposo y el pequeño Jesús huyó a otro país, y la condición de refugiados marcó a la sagrada familia durante algunos años. Que la oración a la Madre de los pobres pueda reunir a sus hijos predilectos y a cuantos les sirven en el nombre de Cristo. Y que esta misma oración transforme la mano tendida en un abrazo de comunión y de renovada fraternidad.

Roma, en San Juan de Letrán, 13 de junio de 2020, memoria litúrgica de san Antonio de Padua.

Francisco

reportaje

La Jornada Mundial de los Pobres en la Diócesis

Acción Católica

La Acción Católica al servicio de la liberación y promoción de los pobres

El Papa Francisco al clausurar en noviembre de 2016 el Jubileo de la Misericordia, instituyó la Jornada Mundial de los Pobres con la intención de «estimular a los creyentes para que reaccionen ante la cultura del descarte y del derroche» y lograr que «las comunidades cristianas se conviertan cada vez más y mejor en signo concreto del amor de Cristo por los últimos».

El próximo 15 de noviembre de 2020, domingo XXXIII del Tiempo Ordinario, y bajo el lema «**Tiende tu mano al pobre**», celebraremos la **IV Jornada Mundial de los Pobres**. Y la celebraremos en medio de una pandemia producida por un virus que, como dice el Papa en su mensaje para la Jornada de este año, «llegó de repente y nos pilló desprevenidos»¹ «ha traído dolor y muerte, desaliento y desconcierto»² y, además nos ha hecho descubrir que «nos sentimos más pobres y débiles porque hemos

experimentado el sentido del límite y la restricción de la libertad»³. En definitiva, nos ha ayudado a descubrir que **somos vulnerables**, por mucho que se parezca que «vivimos bajo la ficción de la autosuficiencia»⁴.

Pero esta vulnerabilidad, según corroboran informes de Caritas Española, a quien más ha golpeado (como siempre) es a los pobres. Esta nueva crisis afecta de manera especial a **los sectores más vulnerables**: mayores, personas con enfermedades crónicas, personas sin hogar, migrantes, refugiados, trabajadores precarios, familias con bajos recursos, personas dependientes, reclusos, etc., por no hablar de las repercusiones en el Tercer Mundo.

En medio de esta situación, como Movimientos de Acción Católica queremos ser sensibles a la llamada del Papa Francisco quien nos dice que «**el grito silencioso de tantos pobres debe encontrar al pueblo de**

Dios en primera línea, siempre y en todas partes, para darles voz, defenderlos y solidarizarse con ellos ante tanta hipocresía y tantas promesas incumplidas, e invitarles a participar en la vida de la comunidad»⁵.

Como creyentes en el Dios de la vida, no podemos permanecer indiferentes ante tanto sufrimiento, y como seguidores y discípulos de Jesucristo no podemos olvidar que el encuentro con Él nos impone la opción o amor preferencial por los pobres como forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana⁶. Como Acción Católica nos sentimos llamados a «ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad»⁷. Hacemos una invitación a toda la comunidad cristiana para secundar la llamada del Papa a que la Iglesia entera esté en primera línea en esta tarea de salir al encuentro, escuchar,

involucrarse y acompañar a los empobrecidos de nuestra sociedad en el camino hacia su total reintegración social.

Sabemos que es una tarea difícil «pero muy necesaria para dar a nuestra vida personal y social la dirección correcta»⁸. Por eso pedimos la ayuda del Señor tal como nos enseña el Papa en su mensaje para la próxima Jornada Mundial: «La oración a Dios y la solidaridad con los pobres y los que sufren son inseparables. (...) el tiempo que se dedica a la oración nunca puede convertirse en una coartada para descuidar al prójimo necesitado; sino todo lo contrario: la bendición del Señor desciende sobre nosotros y la oración logra su propósito cuando va acompañada del servicio a los pobres»⁹.

Consejo Diocesano de la
Acción Católica

1 Mensaje del Papa Francisco ante la IV Jornada Mundial de los pobres, punto 7.
2 Idem, punto, 6.
3 Idem, punto 7.
4 José Laguna, Vulnerables, el cuidado como horizonte político, Cristianisme i Justícia Cuaderno 219, página 3.

5 Mensaje del Papa Francisco ante la IV Jornada Mundial de los pobres, punto 4.
6 Juan Pablo II, Sollicitudo rei socialis, 42.
7 Papa Francisco, Evangelii gaudium, 187.
8 Mensaje del Papa Francisco ante la IV Jornada Mundial de los pobres, punto 3
9 Idem, punto 2.

Cáritas

Se acerca un momento muy importante en nuestro camino, un momento en el que se nos invita a encontrarnos como Iglesia con los pobres, compartiendo nuestra vida, compartiendo nuestra fe y realizando actos de que sean signos de fraternidad. El 15 de noviembre (domingo anterior a la solemnidad de Cristo Rey) **celebramos la Jornada Mundial de los Pobres**.

La Jornada Mundial de los Pobres, instituida por el Papa Francisco en el Jubileo de la Misericordia, cada año nos presenta un mensaje para su desarrollo, en esta ocasión es «**Tiende tu mano al pobre**» (cf. Si 7,32). «El Papa Francisco nos recuerda la esencia del Evangelio, esa relación estrecha e inseparable entre la oración y la relación con Dios, y la solidaridad con los pobres, con las personas que sufren la carencia de bienes, de oportunidades, de derechos. El encuentro con una persona en condición de pobreza siempre nos provoca e interroga, cuestiona nuestro estilo de vida y el suyo, y no

nos deja indiferentes».

Los **objetivos** para esta Jornada de 2020 son:

- Tomar conciencia como comunidad cristiana de la importancia de tender manos y realizar gestos concretos en favor de las personas más pobres y vulnerables, como forma de responder al mensaje del Evangelio de Jesús: el Amor que se entrega en el compartir y en el servicio.
- Animar a realizar acciones que reflejen el gesto de tender manos como signo de proximidad, de solidaridad y de amor como forma de contagiar esperanza a todas las personas de nuestra sociedad.

En nuestra diócesis, además de las celebraciones parroquiales, principalmente en las eucaristías del domingo día 15, desde **Cáritas Diocesana** se va a celebrar una **vigilia de oración** el viernes 13 de noviembre, a las 20:30h. en la parroquia del Sa-

Vigilia de Oración

Jornada Mundial de los Pobres

Tiende tu mano al pobre

📅 **Viernes 13 de noviembre**

🏠 **Sagrado Corazón de Jesús, Elche**

🕒 **20.30 h.**

👥 **Dada la situación actual el aforo está limitado**

grado Corazón de Jesús de Elche. Ante las circunstancias actuales, el **aforo** estará **limitado** al propio del templo parroquial.

A través de la **oración** y de una meditación guiada, basada en el mensaje del Papa Francisco para la **Jornada Mundial de los Pobres**, se pondrá en valor la aportación de

los pobres a la **Iglesia** y a nuestra vida. Personas en situación de pobreza darán **testimonio** de sus circunstancias y de su propia vida.

Todos los materiales sobre la Jornada Mundial de los Pobres:
www.caritasoa.org/campanas/iv-jornada-mundial-de-los-pobres/

Dossier

Entrevista a:



D. José Luis Satorre,

Presidente de la Comisión para el Sostentamiento de la Iglesia

Campaña Día de la Iglesia Diocesana 2020

1. ¿Qué celebramos con el Día de la Iglesia Diocesana?

Todos nosotros cumplimos años en un día determinado. Ese día es especial porque es el día de nuestro cumpleaños. También es verdad que todos los días «cumplimos», pero así y todo lo celebramos con un día especial. Pues lo mismo ocurre con nuestra Iglesia Diocesana. Todos los días está ahí con la puertas abiertas, pero hay un día especial para mirarla con nuevos ojos y nuevos compromisos, por eso ese domingo con la Iglesia que está en Orihuela-Alicante nos alegramos y nos felicitamos.

2. ¿Cómo lo celebramos?

Tomando conciencia de que SO-

MOS UNA GRAN FAMILIA «la Iglesia, la familia de los hijos de Dios, que no es una familia cerrada, sino que está abierta a todos. Y esta apertura a todos nos hace partícipes y solidarios» nos dice nuestro obispo D. Jesús.

3. ¿Qué podemos hacer nosotros desde nuestras parroquias?

Lo primero estar ahí en tu Parroquia, participando en el día a día, siendo partícipes y solidarios de los momentos difíciles y complicados para, desde la Parroquia, dar el salto de que la familia es mucho más grande y abarca toda la Diócesis. Lo segundo compartir los gozos y dolores de nuestras gentes para apoyar económicamente nuestra Iglesia en su dimensión particular, parroquia, para lanzarnos a la Iglesia

Diocesana. Pero no te olvides de un detalle, reza por tu Iglesia. Si rezas, ayudarás más, te sentirás con más gozo y alegría de ser parte de esa Iglesia. Si sólo das y no hay oración, te cansarás pronto.

4. ¿Dónde puedo conocer más detalles de la Iglesia Diocesana?

En tu Parroquia encontrarás un folleto muy bien hecho con toda la información que necesitas. Te enseña la Diócesis de Orihuela-Alicante por los cuatros «costaos», como decimos en la huerta, quiénes somos, qué hacemos, cómo nos desenvolvemos, cómo podemos responder, etc. Acércate a tu parroquia, recoge el folleto y en tu casa lo lees tranquilamente y luego actúa. Gracias por tu colaboración.

... no te olvides de un detalle, reza por tu Iglesia. Si rezas, ayudarás más, te sentirás con más gozo y alegría de ser parte de esa Iglesia. Si sólo das y no hay oración, te cansarás pronto

crónicas

**No tengas
Miedo a nada**
porque Yo estoy siempre contigo (Jeremías 1,8)



Sínodo Diocesano de Jóvenes
DIOCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE 2021

El próximo 21 de noviembre a las 11h. será la presentación del Sínodo Diocesano de Jóvenes

El próximo 21 de noviembre a las 11:00h. tendremos la presentación del Sínodo Diocesano de Jóvenes - fase diocesana del Sínodo de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Este acto tendrá lugar en el Salón de Actos del obispado y está destinado a los representantes de las comunidades que conforman nuestra diócesis.

Debido al actual estado de alarma el aforo será limitado según la disposiciones legales vigentes en el día de la presentación. Solo se podrá acceder con inscripción previa, el número máximo de representantes por comunidad será de dos para lograr una participación lo más variada posible. Hasta completar el aforo. La asistencia será confirmada por vía mail el día anterior al acto.

Un

grupo de jóvenes de nuestras diócesis ha propuesto a nuestro obispo realizar un Sínodo Diocesano de Jóvenes. Esta propuesta ha sido acogida por nuestro Obispo D. Jesús y que queremos hacer llegar a todas las realidades diocesanas.

Te puedes inscribir en el siguiente enlace:

<https://docs.google.com/forms/d/1pf4WMXjtQkC2hMV34c6pQUp4qP7O2nhHS-Np0JW74zU/edit>

Retos y esperanzas en la Pastoral Obrera



les de Pastoral del Trabajo. El acto se transmitirá online el próximo **21 de noviembre** a partir de las 9:30 de la mañana.

Desde las experiencias compartidas, la reflexión y la oración común, estos son los objetivos finales de estas jornadas:

- Analizar la situación del mundo del trabajo como consecuencia de la pandemia de la COVID-19.
- Hacer una lectura creyente de esa realidad en sus retos y sus esperanzas.
- Presentación de la nueva ubicación y papel del Departamento de Pastoral del Trabajo en la Comisión Episcopal de Pastoral Social y Promoción Humana.

Inscríbete en:

<https://conferenciaepiscopal.es/retos-y-esperanzas-en-la-pastoral-obrera/>

Fe de erratas

En el anterior NODI (nº 527) en la página nº 11 aparecía el artículo *Dar, pero también escuchar* firmado por Paco García Grau. Hay una errata en el nombre del autor, el nombre correcto del firmante es Paco García Gran.

El Departamento de Pastoral del Trabajo dentro de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la CEE, organiza las XXVI Jornadas Genera-

Crónica

Asociación Hijos de la Inmaculada

TORREVIEJA



El domingo 15 de noviembre inician las Fiestas Patronales de La Purísima 2020 con el Pregón a cargo de Francisco Román



El domingo, 15 de noviembre, arrancarán las Fiestas de Torre Vieja 2020 en honor a La Purísima. Será con el ceremonial del **Pregón** que tendrá lugar a los pies de la Patrona y cuya glosa corre a cargo en esta ocasión del sacerdote **Francisco Román Rodríguez, quien fuera Vicario Parroquial entre 2009 y 2014**. Será, además, la primera vez que este acto tenga lugar en **horario matinal, concretamente a las 12.45h.** y volverá a contar con la participación musical de la soprano Belén Puente, acompañada al órgano por M^a Carmen Ortigosa. El Pregón, como el resto de los actos de estas Fiestas Patronales que se han programado en el Templo Arciprestal, estará marcado por las **restricciones actuales derivadas de la evolución de la pandemia de**

COVID19. Su capacidad se reduce a un tercio del aforo y será obligatorio en todo momento la desinfección de manos con gel hidroalcohólico, mantener la distancia interpersonal y la mascarilla. La Junta Directiva de los «Hijos de la Inmaculada» ya ha aprobado la programación de estas Fiestas Patronales 2020, que se van a desarrollar entre el 15 de noviembre y el 9 de diciembre y donde **habrán diversos actos que no se han podido incluir directamente** como, por ejemplo, la Comida-Homenaje al Pregonero que hubiera tenido lugar este domingo. **Otras actividades se han podido adaptar** a las circunstancias actuales, mientras que **también hay iniciativas más novedosas** que vienen a tratar de paliar la imposibilidad de celebrar alguna de las es-

tampas más clásicas de estos días de tributo a La Purísima.

NUEVOS SOCIOS

El domingo, día 22, en el transcurso de la Santa Misa de las 12h, tendrá lugar el **Rito de Admisión e Imposición de Medallas a los nuevos/as socios/as de los Hijos de la Inmaculada**. En estos días todavía permanece abierto el plazo de solicitudes de inscripción para aquellas personas que deseen formar parte de la Asociación. Toda la información y el impreso de alta puede descargarse desde la web www.hijosdelainmaculada.es (<https://wp.me/PDwAb-6q>)

EL PREGONERO

Natural de Catral, el pregonero fue ordenado presbítero en 2007. Dos años después, en 2009, fue destinado a Torre Vieja como Vicario de La Purísima donde permaneció hasta 2014, etapa en la que desarrolló una intensa actividad pastoral, singularmente entre los más jóvenes y siempre cercano a las actividades promovidas por los 'Hijos de la Inmaculada'. Más tarde asumió la responsabilidad de ser formador del Seminario y en la actualidad es párroco de «Ntra. Sra. del Pilar» de Los Montesinos, así como capellán del Hospital Universitario Dr. Manuel García Gea de Torre Vieja y Delegado Diocesano de la Pastoral del Enfermo. Especialmente esta faceta vinculada a la atención a quienes atraviesan enfermedad ha sido muy valorada en este año a la hora de decantar su elección. De hecho, y por su condición de capellán del Hospital de Torre Vieja, ha podido acompañar a muchos enfermos del COVID19 hospitalizados durante largas temporadas, aportándoles consuelo y acompañamiento, no sólo espiritual, sino también fraterno.

La réplica de la Patrona obra de los Hnos. Blanco, se expondrá en la ampliación del Museo de La Purísima

Continúan los trabajos en el proyecto de remodelación para el acceso al Camarín. En la ampliación del Museo de La Purísima que se va a generar en la parte trasera del retablo del Altar Mayor se va a situar en una hornacina la imagen de La Purísima, réplica de la Patrona de la ciudad, que fue tallada por los escultores torrevejenses Rafael y Fulgencio Blanco López en 1957.

Esta talla fue entregada por la extinta Hermandad de Torrevejenses Ausentes de la Ciudad Condal a la Parroquia, a través de la asociación 'Hijos de la Inmaculada' en el transcurso de las Fiestas Patronales de 1992, cuando regresó a Torre Vieja a bordo del pesquero 'Periquito'.

Hasta ahora la imagen se conservaba en el Museo de la Semana Santa, pero antes de ocupar su nueva ubicación en el de La Purísima, la talla ha sido sometida a una intervención de emergencia por parte del imaginero Víctor García para subsanar unas grietas existentes, así como una limpieza superficial.

Crónicas**Primer Premio al cortometraje del Colegio Jesús María San Agustín de Orihuela**

El Colegio Jesús María San Agustín de Orihuela de nuestra diócesis ha logrado el primer premio del IV Concurso de Cortometraje «Cine con espíritu», coordinado por la Subcomisión de Pastoral para la Juventud y la Infancia de la Conferencia Episcopal Española.

‘En tierra extraña’ es el título del trabajo galardonado, realizado por cuatro alumnas de 4º de la ESO, Aitana, Pilar, Irene y María, en la asignatura de Religión. El objetivo de las estudiantes ha sido reflejar en el vídeo las situaciones a las que se enfrentan algunos jóvenes cuando tienen que dejar su entorno e in-

corporarse a un nuevo colegio, así como la importancia de que alguien les ofrezca esa primera ayuda que constituye el primer eslabón de una cadena de apoyos por parte de otras personas. Una experiencia que puede extrapolarse a otros colectivos como el de los migrantes, aseguran. ‘Hoy he sido yo, pero ¿y si fueras tú?’ es el lema con el que concluye el corto, una reflexión que sus autoras quieren hacer llegar al público.

Enlace al cortometraje:

<https://youtu.be/yfZY2w8nakk>

Al certamen se presentaron el curso pasado 28 cortometrajes de distintos colegios e institutos repartidos por toda la geografía española. El segundo premio ha recaído en ‘Amar, ponerse en camino’, del IES Alfonso X El Sabio De Murcia. Mientras que el tercer galardón ha sido para el Instituto Diocesano Santa Catalina, de Las Palmas de Gran Canaria.

Una nueva convocatoria

También se convoca el V Concurso de Cortometraje «Cine con Espíritu». Está dirigido a adolescentes y jóvenes que participen en la Semana de Cine Espiritual a través de sus colegios, institutos o parroquias, con el fin de que pongan en marcha sus propios proyectos.

El concurso se convoca en dos categorías, dirigido a alumnos de 3 y 4 de la ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos.

Semana de Cine Espiritual

Con el lema «Testigos de Esperanza» se presenta esta semana la **XVII Semana de Cine Espiritual** para el curso 2020-2021. El lema sintoniza con el elegido para el Encuentro Europeo de Jóvenes – «Joven

levántate y sé testigo. El Apóstol Santiago te espera»- previsto del 4 al 8 de agosto de 2021 en la capital gallega con motivo del Año Santo Compostelano.

El progreso del peregrino; Rémi; Mi hermano persigue dinosaurios; Los Rodríguez y el más allá; Corre como una chica; Especiales; y Uno para todos, son los títulos de las películas que propone para esta edición la Subcomisión de Pastoral para la Juventud e Infancia.

En esta ocasión y para adaptarse a la situación de pandemia, se ha habilitado una plataforma online, <https://www.salavirtualdecine.com/es>, donde las sedes podrán adquirir los títulos elegidos y trabajar desde los propios centros. Aunque se modifique el formato, los objetivos siguen siendo los mismos. La proyección de las películas y la guía didáctica editada por EDEBÉ promueven entre los jóvenes el debate, provocan preguntas y se buscan de manera conjunta respuestas a cuestiones fundamentales en los seres humanos.

Trabajo en conjunto

La Semana de Cine Espiritual es una iniciativa coordinada desde la Subcomisión de Pastoral para la Juventud e Infancia en colaboración con las delegaciones diocesanas de Juventud, Medios de Comunicación, Enseñanza, Catequesis, Apostolado Seglar y Escuelas Católicas-FERE.

En la edición anterior prácticamente todas las sedes pudieron realizarla sin problema, ya que estaban previstas las proyecciones para antes de marzo. De las 39 sedes previstas, se ha podido realizar en 36, lo que corresponde a 56 municipios y a las sesiones asistieron más de 100.000 niños, adolescentes y jóvenes.

Alicante: 101.0 fm · Elche: 91.5 fm
Benidorm: 101.0 fm · Villena: 104.0 fm



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas

• **Lunes 16 de noviembre:** Vísperas a las 18:45h. y Misa a las 19h. Parroquia Ntra. Sra. del Rosario de Rafal (Alicante). Pza. Constitución, 2.

• **Jueves 19 de noviembre:** Santo Rosario a las 9:25h. en la Parroquia San Jaime y Santa Ana de Benidorm (Alicante). Plaza San Jaime, 1.

Alicante: 89.6 fm
882 om



COPE
ALICANTE

* **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodas, Carlos Gandía, Teresa Berenguer y Antonio Javier Villalba)

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Crónica diocesana

Galería de imágenes de actos realizados en Benidorm:

1- Inauguración en Benidorm de la nueva capilla de Adoración Perpetua por el Señor Obispo. Para adaptarnos a las nuevas condiciones del COVID-19 esta nueva capilla permite una mayor distancia entre los adoradores.



2 - Benidorm venera a la Mare de Déu del Sofratge con una misa en l'Aigüera celebrada por Mons. Jesús Murgui.



UNA MISA

POR TUS DIFUNTOS



Como cada año queremos estar contigo
y rezar por tus difuntos

19 NOVIEMBRE - JUEVES

A LAS 19:30 H.

PARROQUIA NTRA. SRA. DE LA MISERICORDIA

Pl. Hospital Viejo 5, Alicante

¡TE ESPERAMOS!

Si no puedes asistir, te pedimos te unas en comunión espiritual.


Ayuda a la Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

ayudaalaglesianecesitada.org


FUNDACIÓN PONTIFICIA

Ayuda a la Iglesia Necesitada

El próximo 18 de noviembre, toda la gran familia de **Ayuda a la Iglesia Necesitada** en España rezará unida por los benefactores difuntos y también por los familiares de benefactores, fallecidos en este 2020. Pediremos, especialmente, por todos los que han fallecido por el Covid-19. Sólo Dios se hace esperanza y sostén en una realidad tan dura para la persona y la familia. Nuestra oración la ponemos en el corazón de Dios para que les transmita paz a todos. Rezuremos por las personas por las que nadie reza o fallecen en soledad. Y lo haremos participando en diversas Misas que en distintas ciudades se celebrarán por estas intenciones.

En la Diócesis de Orihuela-Alicante la misa será el 19 de noviembre, jueves, a las 19:30 horas en la Parroquia Ntra. Sra. de la Misericordia de Alicante.

La Eucaristía que se celebrará en Madrid a las 19.30 horas y que estará presidida por el asistente eclesialístico de la Fundación, Mons. Jesús Rodríguez Torrente, se retransmitirá por YouTube (en nuestro canal: **Ayuda a la Iglesia Necesitada**) y se podrá escuchar a través de **Radio María**. Si fuera el caso y lo desean, pueden facilitarnos los nombres de sus seres queridos fallecidos, que colocaremos junto al altar durante una de las celebraciones. Llámennos: 917 259 212 o escribánnos: info@ayudaalaglesianecesitada.org. Mientras las circunstancias lo permitan, todos los benefactores están invitados a asistir presencialmente a las misas. Ojalá puedan unirse físicamente, por **YouTube** o **Radio María** o al menos en oración.

Sergio Rivas
Responsable Regional ACN Levante



Liturgia

Textos sobre la Eucaristía:

De las audiencias generales de S. Juan Pablo II – 11 octubre 2000

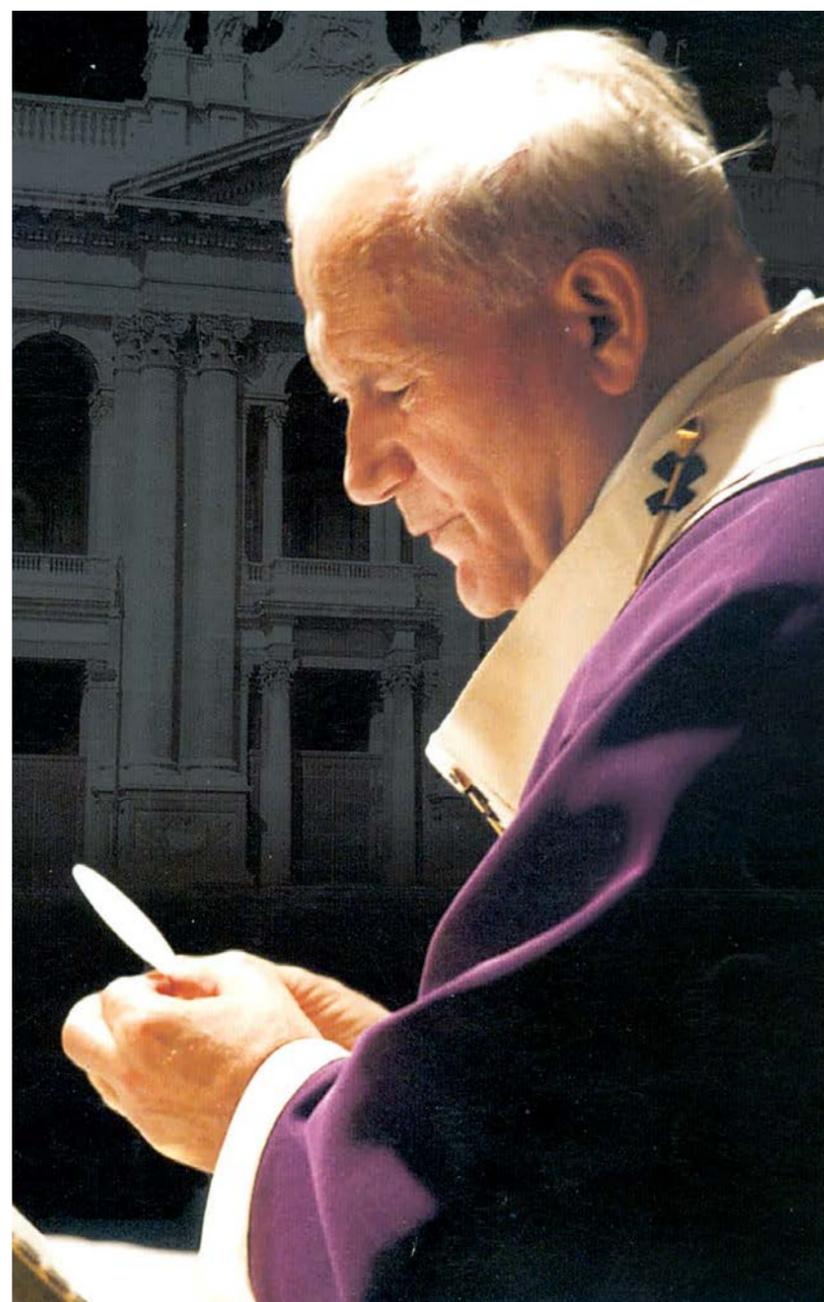
La Eucaristía, sacrificio de alabanza

«**Por** Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria». Con esta proclamación de alabanza a la Trinidad se concluye en toda celebración eucarística la plegaria del Canon. En efecto, la Eucaristía es el perfecto «sacrificio de alabanza», la glorificación más elevada que sube de la tierra al cielo, «la fuente y cima de toda la vida cristiana, en la que los hijos de Dios ofrecen al Padre la víctima divina y a sí mismos con ella» (cf. *Lumen gentium*, 11). En el Nuevo Testamento la carta a los Hebreos nos enseña que la liturgia cristiana es ofrecida por un «sumo sacerdote santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores y encumbrado por encima de los cielos», que ha realizado de una vez para siempre un único sacrificio «ofreciéndose a sí mismo» (cf. Hb 7, 26-27). «Por medio de él -dice la carta-, ofrecemos a Dios sin cesar un sacrificio de alabanza» (Hb 13, 15). En la Eucaristía se actualiza, ante todo, el sacrificio de Cristo. Jesús está realmente presente bajo las especies del pan y del vino, como él mismo nos asegura: «Esto es mi cuerpo... Esta es mi sangre» (Mt 26, 26. 28). Pero el Cristo presente en la Eucaristía es el Cristo ya glorificado, que en el Viernes santo se ofreció a sí mismo en la cruz. Es lo que subrayan las palabras que pronunció sobre el cáliz del vino: «Esta es mi sangre de la Alianza, derramada por muchos» (Mt 26, 28; cf. Mc 14, 24; Lc 22, 20). Si se analizan estas palabras a la luz de su filigrana bíblica, afloran dos referencias significativas. La primera es la expresión «sangre derramada», que, como atestigua el lenguaje bíblico (cf. Gn 9, 6), es sinónimo de muerte violenta. La segunda consiste en la precisión «por muchos», que alude a los destinatarios de esa sangre derramada. Esta alusión nos remite a un texto fundamental para la relectura cristiana de las Escrituras, el cuarto

canto de Isaías: con su sacrificio, «entregándose a la muerte», el Siervo del Señor «llevó el pecado de muchos» (Is 53, 12; cf. Hb 9, 28; 1 P 2, 24). Esa misma dimensión sacrificial y redentora de la Eucaristía se halla expresada en las palabras de Jesús sobre el pan en la última Cena, tal como las refiere la tradición de san Lucas y san Pablo: «Esto es mi cuerpo, entregado por vosotros» (Lc 22, 19; cf. 1 Co 11, 24). También en este caso se hace una referencia a la entrega sacrificial del Siervo del Señor según el pasaje ya evocado de Isaías: «Se entregó a la muerte (...), llevó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores» (Is 53, 12). «La Eucaristía es, por encima de todo, un sacrificio: sacrificio de la Redención y al mismo tiempo sacrificio de la nueva alianza, como creemos y como claramente profesan también las Iglesias orientales.

La Eucaristía, sacrificio de la nueva alianza, se presenta como desarrollo y cumplimiento de la alianza celebrada en el Sinaí cuando Moisés derramó la mitad de la sangre de las víctimas sacrificiales sobre el altar, símbolo de Dios, y la otra mitad sobre la asamblea de los hijos de Israel (cf. Ex 24, 5-8). Esta «sangre de la alianza» unía íntimamente a Dios y al hombre con un vínculo de solidaridad. Con la Eucaristía la intimidad se hace total, el abrazo entre Dios y el hombre alcanza su cima. Es la realización de la «nueva alianza» que había predicho Jeremías (cf. Jr 31, 31-34): un pacto en el espíritu y en el corazón, que la carta a los Hebreos exalta precisamente partiendo del oráculo del profeta, refiriéndolo al sacrificio único y definitivo de Cristo (cf. Hb 10, 14-17).

La Eucaristía es un sacrificio de alabanza. Esencialmente orientado a la comunión plena entre Dios y el hombre, «el sacrificio eucarístico es la fuente y la cima de todo el culto de la Iglesia y de toda la vida cristiana. En este sacrificio de acción de gracias, de propiciación, de impenetración y de alabanza los fieles par-



ticipan con mayor plenitud cuando no sólo ofrecen al Padre con todo su corazón, en unión con el sacerdote, la sagrada víctima y, en ella, se ofrecen a sí mismos, sino que también reciben la misma víctima en el sacramento» (Sagrada Congregación de Ritos, *Eucharisticum Mysterium*, 3). «En el sacrificio eucarístico, toda la creación amada por Dios es presentada al Padre a través de la muerte y resurrección de Cristo» (*Catecismo de la Iglesia católica*, n. 1359). Unién-

dose al sacrificio de Cristo, la Iglesia en la Eucaristía da voz a la alabanza de la creación entera. A eso debe corresponder el compromiso de cada fiel de ofrecer su existencia, su «cuerpo» -como dice san Pablo- «como una víctima viva, santa, agradable a Dios» (Rm 12, 1), en una comunión plena con Cristo. De este modo una sola vida une a Dios y al hombre, a Cristo crucificado y resucitado por todos y al discípulo llamado a entregarse totalmente a él.



Cáritas en su trabajo por la justicia, 2019



Las principales cifras que resumen el trabajo de Cáritas Diocesana en 2019 son las siguientes:

- La acción de Cáritas ha llegado a 43.090 personas. Representa un 4,38 % menos que el año pasado, pero es un descenso menor que el que podríamos esperar según las cifras generales del Foessa. Esto se debe a que la mayor parte de las personas que acuden a los

servicios de Cáritas son las que se encuentran en peor situación de exclusión, aquellas a las que no les ha llegado la recuperación y que estaban mal antes de la crisis. Son las que Foessa denomina Sociedad expulsada.

- De los participantes, el 47% son españoles, un 8,7% son de la UE y casi el 44% son personas de fuera de la UE.

- La exclusión es una realidad que mayoritariamente afecta a familias, y por ello seguimos potenciando al acompañamiento a los menores para romper la tendencia de la herencia de la pobreza.
- Empleo: 2019: 1149 personas han sido participantes de nuestros recursos de empleo y formación. Supone un aumento del 50% respecto a 2018.

Para poder romper el círculo de la exclusión Cáritas sigue potenciando en 2019, respondiendo al Plan estratégico, sus servicios de acompañamiento para el empleo centrados en la personalización de dicho acompañamiento, el desarrollo de capacidades personales y la formación, tanto laboral como de capacidades, así como el trabajo de intermediación con las empresas para generar oportunidades.

- PSH: El total de personas atendidas en recursos residenciales y dispositivos de calle ha sido de 1.229 personas,
 - siendo un 70% hombres y un 30% mujeres.
 - Por nacionalidades: el 75% son personas de nacionalidad española, siendo el 25% nacionalidad extranjera mayoritariamente de fuera de la unión europea.
 - Un 65% de las personas atendidas padecen algún trastorno de salud mental: trastorno psicótico, de personalidad, espectro traumático, dependencias a alguna sustancia y depresión mayor.

Encuentro de Comercio Justo

El pasado 22 de octubre se celebró el primer encuentro del Equipo Diocesano de Comercio Justo, una reunión virtual para poner en funcionamiento la coordinación en red entre las tiendas de comercio justo de las Cáritas de nuestra Diócesis y Cáritas Diocesana.

En el encuentro participaron representantes de las tiendas que con las que Cáritas cuenta en Elda, Elche y Orihuela, con el acompañamiento del Área de Cooperación de Cáritas Diocesana.

Las tiendas de comercio justo son el pilar fundamental de nuestra Diócesis para hacer efectivo un consumo justo, responsable, ético y aplicado con los derechos humanos.

Con este encuentro comienza un camino para trabajar de manera conjunta compartiendo experiencias para el crecimiento del comercio justo en nuestra Diócesis, con el objetivo de acercar la necesidad de consumir de forma justa y responsable. El comercio justo se denomina así

porque:

- Crea oportunidades para los productores con desventajas económicas.
- Sus prácticas comerciales son justas: comercializa con preocupación por el bienestar social, económico y ambiental.
- Se paga un precio justo por el trabajo realizado.
- Asegura la ausencia de trabajo infantil y trabajo forzoso.
- Tiene un compromiso con la no discriminación, equidad de género y libertad de asociación que son derechos humanos fundamentales
- Asegura buenas condiciones de trabajo y la no explotación laboral
- Respeta por el medio ambiente porque se utilizan las tecnologías de producción que buscan reducir el consumo de energía y utilizan plaguicidas orgánicos para minimizar los impactos ambientales

- Son productos naturales que no dañan la salud.

Además de reflexionar otra modelo de consumo y dar a conocer el comercio justo como herramienta para ello, se pretende impactar en el terri-

torio, en los y las agentes de Cáritas principalmente, para que el comercio justo se convierta en la base para la construcción de un mundo más humano y con justicia social a través de un consumo ético y responsable.


Cáritas ante el
 Diocesana de
 Orihuela-Alicante **CORONAVIRUS**



Código bizum

00334

Tu solidaridad es importante para poder ayudar a familias afectadas por la crisis.

#cadaGESTO cuenta

... **la última**


Somos
lo que tú nos ayudas a ser.

Somos una gran familia contigo.

El día 8 de noviembre celebramos el Día de la Iglesia Diocesana, pero la labor de la Iglesia va más allá de un día y un lugar. Por eso te pedimos que colabores y participes en tu parroquia con tu tiempo, tus cualidades, tu apoyo económico y tu oración.

Colabora con tu parroquia.
#SomosIglesia24Siete

portantos.es





[nodi]ONLINE

Tu número de Noticias Diocesanas
y mucho más en:

www.diocesisoa.org

Agenda

<ul style="list-style-type: none"> ☑ 15 de noviembre Jornada Mundial de los Pobres. ☑ 21 de noviembre Retiro de Matrimonios (21-22). ☑ 22 de noviembre Cristo Rey. 	<ul style="list-style-type: none"> ☑ 27 de noviembre Ejercicios Espirituales para jóvenes (27-29). ☑ 28 de noviembre Jornada diocesana de Migraciones. Sta. M^a del Mar. Benidorm.
---	--



El conflicto de la compasión de Jesús

PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

A raíz de la lectura del libro, «Jesús, la misericordia conflictiva del Reino», de José Laguna, he recogido una noticia y he hecho mi reflexión.

«En enero de 2016 tres bomberos españoles fueron detenidos en la isla griega de Lesbos acusados de tráfico de personas. Su «delito»: rescatar inmigrantes sirios que naufragaban a pocas millas de la costa. Sorprendentemente, en lugar de agradecer su labor humanitaria, las autoridades europeas les hacían responsables de un presunto delito de tráfico de personas. La bondad incuestionable de su obra de misericordia pasaba a interpretarse bajo el clima de conflicto de una infracción penal al violar la ley de extranjería, que castiga la ayuda a inmigrantes «ilegales».

Este relato es real, y nos hace pensar a nosotros, los cristianos, cómo una actividad que nace de la bondad y que está llena de compasión y de misericordia, se convierte en una actividad delictiva, llena de rechazo y condena.

He dicho que nos debe hacer pensar a nosotros los cristianos, porque el Evangelio nos hace pensar que la actividad compasiva y misericordiosa de Jesús hacia los enfermos, leprosos, paralíticos y el trato con personas, según la ley, impuras y marginadas, provocaba el conflicto, la condena y el rechazo, desde la ley que guiaba la fe del pueblo judío. ¿Por qué? Porque la actividad compasiva de Jesús la realizaba en sábado. Las leyes de la pureza ritual, marginaban a muchos. Jesús era capaz de exponerse a contagiarse de la impureza de aquellos enfermos a los que tocaba y curaba.

Pero así, provocaba que, lo que era una actividad que nacía de la misericordia se convirtiera en un acto conflictivo, ilegal y prohibido. Normalmente, a los que ejercen la misericordia, o una actividad en bien de la sociedad, se les premia (Por ejemplo los premios «Princesa de Asturias», o el premio Nobel), pero no se les crucifica.

En la vida de Jesús encontramos muchos momentos de una actividad llena de bondad y misericordia hacia los más desfavorecidos por la enfermedad y por la marginación. Y, sorprendentemente, el resultado fue la condena y la muerte de Jesús. La vida de Jesús fue una apuesta por una misericordia aunque ésta fuera conflictiva. Ahora también lo puede ser.



mediterráneo

La televisión de la Iglesia en la Comunidad Valenciana